

COPLAS A ZACAPALA Verso en contra

Ilustrísimo Señor:
el cura de Zacapala
pasa una vida tan mala
que no puede ser peor.

Motivos sólo de honor
Son los que me están forzando
a verme aquí administrando,
y a Su Ilustrísima diera
gran compasión si me viera,
Señor, lo-que-ando.

La salud tengo perdida
y el gusto tan estragado
que, cuando como un bocado,
me sabe a hierba molida.
Me va quitando la vida
Paulatina calentura,
y, si bien alguien procura
sanarme compadecido,
es su trabajo perdido,
pues la que tengo es lo-cura.

Muchos árboles de guajes,
un sinnúmero de cerros,
muchos ladridos de perros,
mujeres y hombres salvajes.
Alacranes a montones,
distantes las confesiones,
la administración muy mala,
y todo esto, en Zacapala,
¿no son bastantes razones?

El calor es infernal
y los fríos, son rabiosos,
los indios muy belicosos
y muy llevados por mal.
El único racional
Con quien me he comunicado

es Jesús Sacramentado;
Mas tengo por infalible
que, a no ser tan impasible
Tiricia me hubiera dado.

No hay en la Diócesis gente
más osada y atrevida,
y como ella esté bebida
Es de lo más insolente.
A ratos es conveniente
hacerse disimulado,
Porque, sino, ¡ descastados!,
lo que me dicen es mengua,
y como no sé su lengua
Son para mis deslenguados.

A seis leguas tengo Misa,
y si quiero terminar,
además de madrugar,
Debo caminar aprisa.
Señor no es cosa de risa
Porque son leguas vacunas...
No todas veces, algunas
les sucede lo que a mí,
Les predico; pero allí
Que se quedan en ayunas.

Fruta que en tierra caliente
sirve de algún lenitivo,
después de mucho cultivo
Una se da solamente.
El pan de aquí ¡ni se miente!
La mejor agua que tomo
es pesada como plomo
y así no más bebo atole,
tomo tortillas y mole,
Por no morir si no como.

En fin, Señor, el lugar
es un honrado presidio,
que ni por un homicidio

Se puede sobrellevar.
Me temo que he de enfermar,
de alivio, sin esperanza,
y aquí os lo diré en confianza:
mi palabra os asegura
que lo del curato, al Cura
ni para comer le alcanza.

Por todo lo cual pretendo,
y a su Ilustrísima pido,
que de mi ser condolido
no me tenga padeciendo
y por lo mismo que entiendo
que quiere beneficiarme,
hoy me atrevo a declararme
confiado, no sin razón,
que en la primera ocasión
ha de mandar relevarme.

COPLAS A ZACAPALA Verso a favor

Loado sea Nuestro Señor,
que el Cura de Zacapala
no pasara vida mala
siendo celoso pastor.

Zacapala está en terreno
con propias aguas regado,
de altas cumbres coronado,
de hermoso aspecto y ameno.

Es Zacapala un jardín
Con gratas frutas y flores,
Con mil pájaros cantores,
con gente buena y civil.

Popolaca y mexicano,
dos pueblos hay que lo parlan;
pero también allí hablan
el sonoro castellano.

Eso de ebrios y ladrones,
de bichos y de alacranes,
de idólatras y rufianes,
son puras murmuraciones.

Si antaño fue realidad
algo que el Cura narró,
en mucho desfiguró
los hechos y la verdad.

La tradición no está en cuentos
de chistosas narraciones,
sino en fundadas razones,
en hechos y monumentos.

Zacapala es pueblo honrado,
de modesta educación,
entusiasta en religión
y en infortunios probado.

Los colonos, pobres son,
Pues de grandes propietarios
los redujo a arrendatarios
la injusticia y la ambición.

Sacerdotes, id en pos
De esos sinceros cristianos,
de sentimientos humanos
y de gran temor de Dios.

Con el celo pastoral
regid la feligresía
velad de noche y de día,
vigilad siempre y orad.

Orad sin intermisión,
sed de virtudes ejemplo,
así daréis incremento
a vuestra predicación.

Buscad las almas sin fin,
porque si un alma salváis
la vuestra predestináis,

cual dijo San Agustín.

De chistosas narraciones